

Valija Cultural

Juan Andueza Guzmán:

“Con vivir de los libros me bastaría. Nada más”

Escritor viñamarino de nombre con resonancias optó por la literatura y se volcó por entero a ella, pese a los inconvenientes y decepciones. Ha tenido satisfacciones y problemas. Ha tenido satisfacciones y decepciones, pero nada lo arredra. No es un estudioso de las letras y se aburre con la mayoría de las novelas que lee.

— Los nombres de sus libros ya dicen algo de lo que es y lo que ha sido **Juan Andueza Guzmán**, un verdadero caso de los libros porfidos. Entre otros libros de “museo” (buenos), de “el rebelde” del “camino” y el “pasaje”, de “el rebelde” para donde va la cosa? Claro, para el lado del arte, del arte con la vida por hacer lo que más le gusta, que es escribir. Y que descubrió de un modo muy curioso.

— Trabajaba en Santiago y, leyendo como siempre en las oficinas, descubrió una historia, tal vez una novela, que no sabía cómo escribir. No lo había hecho nunca. No había sido antes siquiera y en los colegios donde estuvo lo echaban por problemas de conducta y bajo rendimiento. Entonces recurrió a un profesor de Castellano para que le enseñara a escribir, pero encontró tan malos los primeros párrafos escritos que prefirió asumir la empresa personalmente.

— La quedó mejor que lo esperaba, pero siguió que le faltaban algunas palabras. Intuitivamente como estaba —era el año 1981, tenía 28 años— empezó a asistir al taller de Martín Cordero, al que asistieron durante seis meses con resultados halagantes. Todos le encontraban buenos sus escritos.

— Fue que en verdad tiene una vida ligada, sólo que no la ha podido porque no es hombre de academias ni de grupos, sino de caminos, aunque ahora acaba de regresar a Villa del Mar para quedarse. Vivia en Colombia, después de pasar por Bolivia, Brasil, Ecuador y Colombia, con su segunda mujer —boliviana y sus tres hijos. Sólo para escribir libros a veces de sus viajes. Así de simple.

— ¿Con todo lo antiguo que es eso?

— Cuando publicaba el primer libro (cuando por primera vez y con tres hijos, en 1981, por el doctorado sólo a escribir, pero con el segundo libro, “El rebelde solo”, que salió el año 84, me fue mal, fue un fracaso. Los mismos errores que habían cometido bien el primer libro, así como nada de eso me me dio, me dio que estaba mal. Fue una mala experiencia, así que desde entonces de escribir y así estuvo 10 años, dedicados a trabajar en seguros y propiedades.

— ¿Y en eso cómo le fue?

— Regular, nunca me fue bien, no tenía la sangre para ver que era lo que me convenía y lo que no me convenía... Lo que es propio de los seguros.

— ¿Y finalmente me llegó a la conclusión de que tenía más vida de artista que de empresario?

— Claro, porque el negocio es muy amarrado y en cambio lo otro da más libertad para comprar un millón de cosas que uno no podía hacer si está empujado en las oficinas. Es muy interesante.

— ¿Cómo retomó la escritura luego de diez años?

— Me di cuenta de que en la oficina me iba encerrando, aumentando, encerrando y no podía hacer lo que me gustaba. Para empezar de mi propia vida escribiendo en el mismo computador de la oficina, en horas de trabajo y después en la noche.

— ¿En esa época en Villa?

— Sí.

— ¿Y un papel más que escribir cuentos en la oficina?

— No, sólo que me...

— ¿Y, de haberlo sabido, ¿se habría enojado?

— No, no creo que se hubiera enojado. Yo no me enojaba tampoco, pero trabajaba callado. Así, cuando ya tuvo listo el material, desde casa de nuevo y en Bolivia le entregó algunos cuentos a los amigos.

— ¿Por qué decidió irse a Bolivia?

— Porque ya había estado allá antes, así como era de allá y tenía familia en el campo. Adoraba el campo, el ambiente selvático, al norte de Santa Cruz, a unos 40 kilómetros de Coroico, al pueblo más cercano.

— ¿En la que llamamos aquí una... ¿hacienda?

— No, en lo que llamamos aquí una casa. (Ríe). La familia de mi señora toda un campo chico, familiar, en condiciones muy precarias, una finca, sin agua potable.

— ¿Lejos del computador... ¿cómo escribía a ligar y rendir?

— Claro, y en la noche plasmaba con un “dactilador”, a veces, porque allá regulaban mucho para aburrirse. Había una máquina sencilla. Allí escribí algunos cuentos del tercer libro y esta novela. (“Diálogos en el Pantanal”).

— ¿Provecho en los rendimientos, ¿y humanamente también lo fue?

— Sí, al principio estuve un poco callado, trabajando arriba, en

Juan Andueza Guzmán nació en Villa del Mar en 1954. Estudió en varios colegios de su ciudad natal. Trabajó en seguros y correos en Villa del Mar, Santiago y Concepción. Tiene tres hijos de su primer matrimonio (1978) y tres hijas del segundo (1986, con Camila Ascar, boliviana). Ha publicado “A la vida”, cuentos, subvención, Santiago, 1983; “El rebelde solo”, novela, Ed. Parícuta, Santiago, 1984; “El camino y otros cuentos”, El País, Santa Cruz, Bolivia, 1992, y “Diálogos del Pantanal”, Imagen, Guayaquil, 1993.

EL MERCURIO
Valparaíso, viernes 2 de
septiembre de 1993
VALLIJA CULTURAL 89

trabajo de ellos, al hecho y al machete.

— Participaba en esos libros?

— Me metí un poco, pero me salió, porque era muy pesado y ellos eran muy porfidos para sus cosas. No me daban “bela” a mí y no me los daba “bela”, a ellos.

— ¿Y de qué vive si no trabajaba?

— Es que trabajo en otros temas. Yo tenía un poco de plata, y se vivía con muy poca plata. Se necesitaba muy poco para comer. Y para vestir, cosas, una pulsera y un bájalo.

— ¿De ahí se fueron a Brasil?

— Sí, entonces estuve meses en Salvador. Traté de hacer traducciones, pero la cosa estaba más allá, así que volví a Bolivia, a Santa Cruz, donde está el libro, “El camino”. Allí...

— Vista como ahora viviendo los libros. No fue a Guayaquil, que parecía ser una buena ciudad para vender libros, pero que no resultó, porque no había interés por la lectura... Había más interés por la rumba, la salsa y la cerveza que por la lectura. Allí, “No fue en Quito, donde las cosas se dieron mejor. Había más educación y más interés por leer. Hubo buena impresión para la novela. Y de ahí nos fuimos a Colombia, donde nos fue mejor todavía... Pero me daba tiempo de problemas, y nos víamos mejor.

— ¿La gente reaccionaba con el ambiente literario?

— No, en realidad tenía ocasión pero no me daba. En la mayoría de esos países las reuniones eran precias para tomar cerveza y hablar y hablar, según me daban personas responsables...

— ¿Y aquí piensa volverse a la gente de ese ambiente?

— Tampoco tengo pensado... Trabajo solo.

— ¿En este momento está escribiendo algo nuevo?

— Sí, tengo varias páginas de una novela... Y es lo que cuando quiero me voy a escribir... Pero ahora estoy más preocupado de la venta del libro, porque hay una familia de ellos.

— ¿Son planes con hacer un trabajo?

— No, no quiero seguir con la venta personal de los libros, aunque a veces se haga impresión, porque hay gente bien difícil en todos países.

— Pero, además de ingrato, es de poco...

— No está que en poco, no creo que en poco. Ahora para vivir con un computador trabajo.

— ¿Y hasta el futuro qué planes tiene?

— No sé, depende mucho de mí, pero lo ideal sería vivir de los libros y escribir siempre y en el medio que uno desea, en paz y con un mínimo de comodidades.

— ¿Le gustaría conseguir como escritor?

— Lo veo como una necesidad, pero para vender en libertad hay que tener cierta fama, y eso cuesta. Hay como un círculo vicioso.

— ¿Algo importante, ¿Lee, estudia literatura?

— He leído a un millón de autores, de todos países, pero incluso libros famosos que aburren y no los puedo terminar. Sólo he leído todo unos 15 novelas enteras.

— ¿Pero hay autores que le gustan?

— Sí, recuerdo que los “El mundo” de principio a fin, “El mundo en los brazos del cielo”, de principio a fin y... Juan Rulfo, los cuentos todos, pero no la novela.

— ¿Le han dicho que hay alguna similitud en sus diálogos, en el ambiente, con Juan Rulfo?

— Sí. Pero al parecer él ha tenido experiencias más fuertes para escribir. Tiene esas cosas. La revolución y eso con... ¿Y le gustaría ser famoso?

— Depende... Famoso, no. Con vivir de los libros me bastaría. Nada más.

Eugenio Rodríguez

"Con vivir de los libros me bastaría, nada más" [artículo]

Eugenio Rodríguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Rodríguez, Eugenio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Con vivir de los libros me bastaría, nada más" [artículo] Eugenio Rodríguez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)